



Fig. 1
Heinrich Kühn (1866-1944)
Walter Kühn, Ca. 1905
 Goma bricromatada
 62,6 x 50,2 cm
 Museum Folkwang, Essen

Posiblemente ningún otro campo de la práctica fotográfica sea más fascinante que la representación del ser humano. Desde principios del siglo XIX, la fotografía de personas posee una popularidad que aún sigue vigente. Se puede hablar de una cultura de la imagen, en la que podemos leer nuestra propia historia en diversos planos. Los individuos y sus tipologías reflejan las convenciones sociales. Como lenguajes corporales, se escriben sobre la superficie fotográfica estilos de vida y rituales: las puestas en escena de los distintos personajes y roles traslucen la identidad de los representados, a la vez que la personalidad del fotógrafo. Observar a quien tenemos enfrente es una necesidad intrínsecamente humana, no tan sólo por curiosidad, sino por su relación con el recuerdo y la afirmación personal. Esta necesidad se expresa en el retrato, en la representación de una situación, en la fotografía escenificada o en el reportaje, como imágenes dispuestas para una contemplación minuciosa y detenida. Y a pesar del recurrente debate sobre fotografías por encargo, escenificadas, manipuladas o falsificadas, la fascinación que ejerce la fotografía por su cualidad de apunte verídico sigue presente.

Esta exposición abarca la época que comprende desde 1900 hasta finales de la década de 1950, e incluye un amplio espectro de temas, con el fin de presentar de modo comparado no sólo la evolución del interés de los fotógrafos en los contenidos y los distintos conceptos visuales que conllevan, sino también las transformaciones del carácter material de las fotografías en su proceso histórico.

La fotografía se convierte a finales del siglo XIX en un medio visual omnipresente, debido en gran parte a la popularización por parte de los fotógrafos aficionados. Los años cercanos a 1900 se revelan como una fase en la que la técnica, la intención artística y la representación compiten entre sí. El movimiento pictorialista, al que pertenecen fotógrafos como Heinrich Kühn [fig. 1] o Frank Eugene, promulgaba una fotografía artística siguiendo el canon estético de la pintura. Rechazaban los atrezos convencionales de estudio y buscaron, a través de elaborados procedimientos artesanales de positivado, liberar la imagen de su carácter meramente técnico. El período de entreguerras es, en Europa, una época de florecimiento de las técnicas fotográficas y el principio de una modernidad emergente. Ya en 1912, el escritor y artista polaco Stanislaw Ignacy Witkiewicz realizó retratos en primerísimos planos [fig. 2], de modo similar al americano Paul Strand en 1916. Su percepción fragmentaria del ser humano se anticipaba a la formulación de los modelos visuales que diez años después sustentarían los artistas y fotógrafos internacionales.

En las décadas de 1920 y 1930, que constituyen un paréntesis entre dos guerras mundiales catastróficas, se luchó más que en ninguna otra época para crear nuevos modelos sociales; las reformas y la tradición son analizadas, comparadas y puestas en

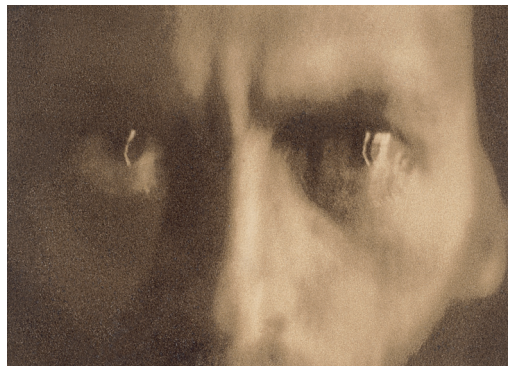


Fig. 2
Stanislaw Ignacy Witkiewicz (1885-1939)
Tadeusz Langier, 1912
 Gelatina de bromuro de plata
 12,2 x 17 cm
 Museum Folkwang, Essen



Fig. 3
László Moholy-Nagy (1895-1946)
Celos, 1927
 Collage de elementos fotográficos, fotomecánicos y dibujados (tinta y lápiz)
 63,8 x 56,1 cm
 Cortesía de George Eastman House, Rochester, Nueva York

tela de juicio. En la historia de la fotografía surge la Nueva Visión, en la que se desarrollan puntos de vista experimentales, modernas escuelas de formación y novedosos métodos fotográficos motivados por las modificaciones técnicas, así como nuevos campos de trabajo en el periodismo gráfico y posibilidades de publicación en el ámbito de las revistas ilustradas o de la prensa diaria. Se abre, por tanto, una nueva rama profesional. Una mirada desinhibida se dirige hacia la persona y a su situación social, y la transforma en nuevos mundos visuales. Los logros de este tiempo son de excepcional calidad, y tanto fotógrafos célebres como Man Ray, László Moholy-Nagy [fig. 3], Germaine Krull, Helmar Lerski o Herbert Bayer, como artistas entonces más jóvenes y menos conocidas como Gertrud Arndt, Aenne Biermann, Claude Cahun o Florence Henri defienden conceptos novedosos que serían determinantes para las generaciones posteriores. Junto a estas soluciones experimentales, surge simultáneamente una concepción de la imagen objetivizada, como las fotografías y retratos de tipos sociales de August Sander o Albert Renger-Patzsch, que traslada a primer plano el carácter documental del medio fotográfico.

Enlazando con la fotografía experimental y la fotografía surrealista de los años veinte y treinta, en los años cincuenta

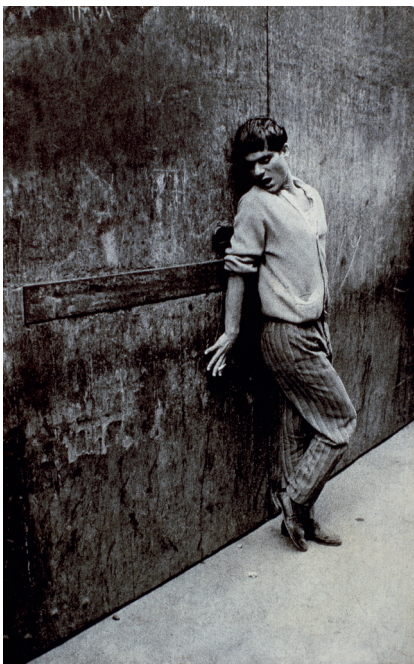


Fig. 4
Joan Colom (n. 1921)
Barrio chino, Barcelona, 1960
 Gelatina de bromuro de plata
 40,5 x 25,2 cm
 MNAC, Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona
 Depósito de la Agrupació Fotogràfica de Catalunya, 2003

trabajaron Raoul Hausmann, Angus McBean, Otto Steinert y Raoul Ubac. Su interés se centraba en la autonomía artística de la imagen y las posibilidades de abstracción ofrecidas por el medio técnico. Al mismo tiempo, los fotógrafos Henri Cartier-Bresson, Robert Frank, Christer Strömholm y Joan Colom [fig. 4] se concentraban en la vida cotidiana, los encuentros y la comunicación social; para ellos, la calle es el territorio fundamental para los hallazgos de imágenes fotográficas.

La fotografía de lo humano es el aspecto central de nuestra cultura visual. En el transcurso de su evolución, se ha convertido en el lugar predilecto para el recuerdo y en un terreno versátil para la expresión artística.

CUBIERTA:
Umbo (1902-1980)
Autorretrato, Ca. 1952
 Gelatina de bromuro de plata
 29, 6 x 22,2 cm
 Museum Folkwang, Essen

HORARIO

Martes a jueves: de 10:00 h a 20:00 h
 Viernes y sábados: de 10:00 h a 21:00 h
 Domingos y festivos: de 10:00 h a 20:00 h
 24 y 31 de diciembre: de 10:00 h a 15:00 h

Cerrado lunes, el 25 de diciembre y el 1 de enero

TARIFA

Colección: 6,00 €
 Exposición: 4,50 €
 Combinada: 8,00 €

La taquilla permanecerá abierta hasta media hora antes del cierre del Museo

TARIFAS REDUCIDAS (50%)

Mayores de 65 años
 Estudiantes de menos de 26 años acreditados
 Grupos de más de 20 personas (previa reserva)

ENTRADA GRATUITA

Hasta 18 años inclusive (menores de 13 años, acompañados de un adulto)
 Carné Joven EURO < 26
 Miembros del ICOM

El último domingo de cada mes desde las 15:00 h

VENTA ANTICIPADA

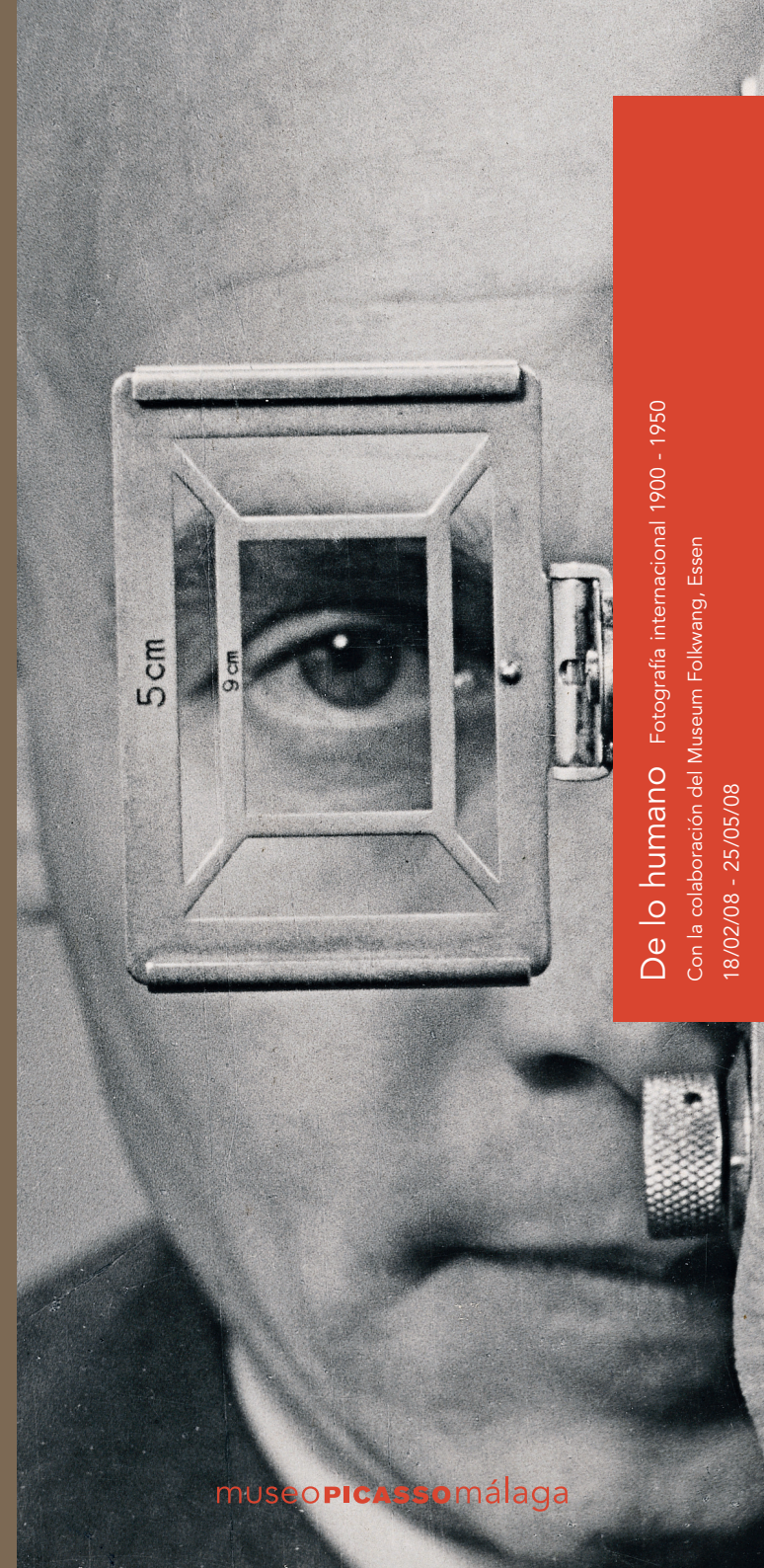
Compra anticipada de entradas en el teléfono 902 360 295 y en www.unicaja.es
 Las entradas se recogen en las taquillas del Museo el mismo día de la visita, presentando la tarjeta de crédito o el D.N.I o pasaporte. La obtención de las entradas no es posible sin la presentación de dichos documentos. Su pérdida, robo o extravío eximen de toda responsabilidad al Museo y a Unicaja. No se admite la cancelación, modificación o devolución de la entrada una vez adquirida.

Visitas guiadas, por favor contacte:
educacion@mpicassom.org

Catálogo de la exposición (español-inglés) disponible en la librería MPM. Pedidos: lalibreria@mpicassom.org

Palacio de Buenavista
 C/ San Agustín, 8 · 29015 Málaga
 Información general: (34) 902 44 33 77
 Centralita: (34) 952 12 76 00
info@museopicassomalaga.org
www.museopicassomalaga.org

© Del texto: Ute Eskildsen
 © Cubierta: Phyllis Umbehr / Gallery Kicken, Berlín
 © Estate of Heinrich Kühn [Fig. 1]
 © Stanislaw Ignacy Witkiewicz, d. r. [Fig. 2]
 © Courtesy of George Eastman House. László Moholy-Nagy. VEGAP, Málaga 2008 [Fig. 3]
 © Joan Colom, Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona [Fig. 4]



De lo humano Fotografía internacional 1900 - 1950
 Con la colaboración del Museum Folkwang, Essen
 18/02/08 - 25/05/08

museopicassomalaga